

30ª REUNION — Continuación de la 14ª SESION ORDINARIA (Especial)

SEPTIEMBRE 2 DE 1973

Presidencia de los señores diputados Salvador F. Busacca, Isidro J. Odena y Carlos
Palacio Deheza

Secretarios: doctor Alberto L. Rocamora y señor Ludovico Lavia

Prosecretario: señor Alberto Rodríguez Gallardo

En ejercicio del Poder Ejecutivo
nacional:

RAÚL ALBERTO LASTIRI

DIPUTADOS PRESENTES:

ACEVEDO, Carlos Luis
ACUÑA, Hipólito
AGUIRRE, Mario D.
AGUIRRE de SAIBENE, Luisa E.
ALVAREZ GUERRERO, Osvaldo
AMADO SALEME, José
AMAOLO, Mario O.
AMAYA, Mario Abel
AMERISE, José Carmelo
ARAGONÉS, Carlos Osvaldo
ARANA, Tomás Pedro
ARATA, Juan Carlos
ARBO, Tomás Ameghino
ARCE, Rodolfo Juvenolo
ARIANI, Adriano
ARIGÓS, Ramón Eduardo
ARRAYA, Jorge Francisco
ARRÚE, Willebrordo
ASMAR, Ramón
AUYERO, Carlos Alberto Camilo
AVILA, Agustín Alfredo
AZURMENDI, Ernesto
BAJCZMAN, Raúl I.
BALESTRA, Ricardo Ramón
BARBARO, Julio D.
BARRIONUEVO, Roque R.
BARTOMIOLI, Héctor Luis
BÉHERAN, Arnoldo Mario
BELLISIO, Victorio Alberto
BENEDETTI, Osvaldo Ernesto
BLANCO, Manuel
BONÁS, Abraham Efraim
BONIFATTI, Arolinda S. A.
BORRÁS, Raúl Antonio
BRAVO, Carlos Alberto
BRAVO, Federico S.
BRITO LIMA, Alberto
BUSACCA, Salvador F.
BUSTOS, Tomás Roberto
CABANA, Manuel I.
CABEZAS, José Humberto
CALABRESE, Pablo
CAMPBELL, Oscar S.
CAMPOS, Ernesto Manuel
CAMUS, Jorge M.

CAPILLO, José
CARDENAS, Juan Carlos
CARRAL TOLOSA, Humberto
CARRERAS, Ruperto R.
CASAZZA, Luis Angel
CASTELLANO, Hugo Luis
CATALANO, José Armando
CITATI, Angel
COLELLO, Clemente J.
COMINGUEZ, Juan Carlos
COSSY ISASI, Edgar
COSTARELLI, José
CROATTO, Armando Daniel
CROCCO, Luis Ferdinando
CHAQUIREZ de PALACIOS, María
D'ANGELO, Lorenzo Francisco
DAVICO, Miguel Angel
DAY, Alberto Ricardo
DE APARICI, Ricardo José Manuel
DE LUCA, Ricardo
DESPERBASQUES, Rodolfo Eduardo
DÍAZ ORTIZ, Santiago Francisco
EGUIREUN, Enrique
ESPECHE, Juan Bautista
ESPONDABURU, Raúl Horacio
ESQUIVEL, Faustino
ESTIGARRIA, Agustín Tomás
FADUL de SOBRINO, Esther Mercedes
FALABELLA, Francisco José
FALÚ, Ricardo Munir
FARIAS, Eduardo Isidro
FERNÁNDEZ, Dante Dionisio
FERNÁNDEZ, Juan Máximo
FERNÁNDEZ BEDOYA, Mariano
FERNÁNDEZ GILL, Guillermo Carlos
FERNÁNDEZ VALONI, José Luis
FERREYRA, Jorge Washington
FLORES, José María F.
FONTE, Carlos A.
FRANCO, Hugo Armando
FRESCHI, Pedro José
FUENTES, Pedro Alfredo
GAITAN, Adelmo Alberto
GALVÁN, Raúl Alfredo
GALLO, Carlos R.
GANEM, Héctor
GARCÍA, Luis Antonio
GARONA, Alberto A.
GARRE, Nilda Cella
GASS, Adolfo
GIMENEZ, Nicolás Alberto

GLELLEL, Jorge
GOLÉ, Tomás Juan B.
GONZALEZ, Ricardo A.
GRAU, Mario Agustín
GUALCO, Jorge Nelson
GUERRERO, Antonio Isaac
GUZMÁN de ANDREUSSI, María Cristina
HAIEK, José
HARRINGTON, Luis José D.
HUEYO, Horacio
IMBAUD, Carlos Alfredo
INSÚA, Carlos Raúl
ITURRIETA, Anibal A.
KELLY, Rodolfo Feliciano
KUNKEL, Carlos Miguel
LABAKE, Juan Gabriel
LATRUBESE, Francisco Alberto
LAVALLE, Mario
LAZZARINI, José Luis
LENCINA, Luis A.
LÉPEZ, Lysis Augusto
LIMA, Hugo Ramón
LITERAS, María Haydée A. de
LÓPEZ, Domingo
LÓPEZ, Horacio Fidel
LÓPEZ, Miguel Angel
LÓPEZ de GALLO, Amella
LORENCES, Mariano Rufino
LUCENA, Luis Arnaldo
LUMELLO, José Elio
LLANO, Juan Pedro
LLORENS, Roberto Oscar
MACRIS, Antonio J.
MALDONADO, Clemente
MARINO, Rafael Francisco
MARQUEZ, Alfonso Carlos
MARTÍNEZ, Juan Antonio
MARTÍNEZ, Pedro Nicolás
MARTOS, Mario Saúl
MASSOLO, Eduardo A. R.
MASTOLORENZO, Vicente
MAUJUM, Fernando Hugo
MERA FIGUEROA, Julio T.
MERCHENSKY, Marcos
MIGLIOZZI, Julio Alberto
MIGUEL, Pedro Honorio
MIRA, Jesús
MOLINA, Gilberto H.
MOLINA, Manuel Isauro
MOLINA ZAVALIA, Armando
MOLINARI ROMERO, Manuel Ernesto

MOMBELLI, Fausto J.
 MONACO, Horacio Miguel
 MONSALVE, Evaristo A.
 MONTERO TELLO, Régulo L.
 MORAL, Angel
 MORENO, Antonio E.
 MORINI, Maria Teresa Merciadri de
 MOYANO, Francisco J.
 MUÑIZ BARRETO, Diego
 MUSACCHIO, Vicente Miguel
 MUSSO, Eufemia
 NARANJO, Decio B.
 NATALE, Ricardo T.
 NICOLICHE, Lisardo Oscar
 NOSIGLIA, Plácido Enrique
 ODENA, Isidro J.
 OSELLA MUÑOZ, Enrique Emilio
 PALACIO DEHEZA, Carlos
 PARENTE, Rodolfo Domingo
 PASCUAL, Paulino Rubén
 PATALAGOITIA, Osvaldo E.
 PAZ, Guido Ulises
 PEDRINI, Ferdinando
 PEREIRA, Antonio
 PETRUCCELLI, Agustín
 PONCE, Rodolfo Antonio
 PORTERO, Héctor
 PORTO, Jesús E.
 RABANAL, Rubén Francisco
 RACCHINI, Juan Nicolás
 RAFAEL, Juan
 RAMIREZ, Juan Manuel
 RATTI, Luis Carlos

RITVO, Miguel
 RIZO, Eusebio Victor
 RODRIGUEZ, Alfredo S.
 RODRIGUEZ FLORES, Argentina
 ROJAS, Ramón Pablo
 ROLANDO, Esteban Domingo
 ROMAN, Irene Graciela
 ROMERO, Carlos Alberto
 ROMERO, Juana N.
 ROSAS, Alberto Horacio
 ROTA, Silvana Maria I.
 RUBEO, Luis
 RUIZ VILLANUEVA, Arturo
 SALIM, Luis
 SALOMÓN, Jorge
 SALVADOR, Nicolás
 SALVATIERRA, Julio Domingo
 SAMBUEZA, Osvaldo
 SANCHEZ AHUMADA, Luis Alberto
 SANCHEZ TORANZO, Nicasio
 SANDLER, Héctor Raúl
 SANGIACOMO, Ricardo Arturo
 SANGUINETI, Virginia Luisa
 SARBOLI, Rubén Juan
 SARLI, Osvaldo Raúl
 SAUL, Roberto
 SERVINI GARCIA, Clara Cristina
 SILEONI, Nelo I.
 SILVA, Analicio
 SLAMOVITS, Ludovico
 SOBRINO ARANDA, Luis Alberto
 SOLANA, Jorge D.
 STECCO, Alberto Eleodoro

SUAREZ, Humberto F.
 SUAREZ, Leopoldo M.
 SUELDO, Horacio Jorge
 SULETA DE ARRAYA, Armina
 SVRSEK, Enrique A.
 TACHELLA, Eliberto S. J.
 TAGLIAFERRO, Jorge
 TOLLER, Roberto Lino
 TRABOULSI, Eduardo Elias
 TRÓCCOLI, Antonio A.
 TULA DURÁN, Joaquín
 URDINEZ de VOLPE, Clotilde Isolina
 VACCAREZZA, Eduardo H.
 VALENZUELA, Héctor R.
 VALERI, Salvador
 VAZQUEZ POL, José
 VERGARA, Roque Antonio
 VESCO, José Luis
 VIALE, Jorge Omar
 VIDANA, Roberto
 VILLALBA, Bernardo Samuel
 VINARDELL MOLINERO, Miguel
 VINTI, Carmelo
 VITTAR, Rodolfo Oscar
 ZAMANILLO, José Miguel
 ZAPATA, Hipólito Bernardo

AUSENTES, CON AVISO:

HUGHES, Gilbert
 MORENO FERRER, José Carlos W.

AUSENTE, CON PERMISO:

VILLADA, Mario Anselmo

SUMARIO

- 1.—Consideración del dictamen de las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Legislación General en el proyecto de ley en revisión sobre creación de la Corporación de Empresas Nacionales. (Página 2205.)
- 2.—Apéndice:
 - I.—Inserciones. (Pág. 2245.)
 - II.—Asuntos entrados:
 - I.—Poder Ejecutivo:
 - 1.—Mensaje y proyecto de ley: utilización por parte de la Subsecretaría de Salud Pública de los fondos provenientes del gravamen establecido por la ley 20.192, artículos 2º y 4º. (Pág. 2247.)
 - 2.—Mensaje y proyecto de ley: extender hasta el 31 de diciembre de 1974 la vigencia de la contribución creada por la ley 19.258 y sus modificatorias 19.443 y 20.052. (Pág. 2248.)
 - 3.—Mensaje y proyecto de ley: creación de un gravamen adicional de hasta el 15 por ciento sobre el precio de lista de venta al público de automóviles nuevos. (Página 2248.)
 - 4.—Mensaje: formula consideraciones sobre la situación económico-financiera del país y el Acta de

- Compromiso del Estado, celebrada entre la Nación y las provincias. (Pág. 2249.)
- II.—Comunicaciones del Honorable Senado. (Pág. 2249.)
- III.—Comunicaciones de la Presidencia. (Página 2250.)
- IV.—Dictámenes de comisiones. (Pág. 2250.)
- V.—Dictámenes observados. (Pág. 2253.)
- VI.—Comunicaciones de comisión. (Página 2253.)
- VII.—Comunicaciones de señores diputados. (Pág. 2254.)
- VIII.—Comunicaciones oficiales. (Pág. 2254.)
- IX.—Peticiones particulares. (Pág. 2255.)
- X.—Proyectos de ley:
 - 1.—Del señor diputado Valenzuela y otros: fraccionamiento en la zona de elaboración del vino en envases superiores a un litro. (Pág. 2259.)
 - 2.—Del señor diputado Massolo: derogación de la ley 19.984, sobre régimen de suplencias de los jueces federales. (Pág. 2259.)
 - 3.—Del señor diputado Giménez y otros: subsidio al Instituto de Matemática, Astronomía y Física, dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba. (Pág. 2259.)
 - 4.—Del señor diputado Barrionuevo y otros: construcción obligatoria en

- 26.—Del señor diputado **Galván y otros**: condonación de todas las multas, recargos, intereses, etcétera, por infracciones o falta de pago en término de las contribuciones derivadas del decreto ley 8.509/56 y de la ley 16.656. (Pág. 2288.)
- 27.—De los señores diputados **Moyano y Sileoni**: construcción de un edificio para la escuela nacional número 223, de la zona de Colonia Nueva California, provincia de Mendoza. (Pág. 2288.)
- 28.—Del señor diputado **Molina (G. H.)**: designación de la ciudad capital de las islas Malvinas con el nombre de Puerto Gaucho Rivero. (Pág. 2288.)
- 29.—Del señor diputado **Molina (G. H.)**: reposición de la toponimia hispano-criolla para la designación geográfica de las islas Malvinas. (Pág. 2289.)
- 30.—Del señor diputado **Molina (G. H.)**: erección de un monumento nacional al gaucho Antonio Rivero en la ciudad capital de las islas Malvinas. (Pág. 2289.)
- 31.—Del señor diputado **Day y otros**: modificación de los artículos 246 y 247 del Código Penal. (Página 2290.)
- 32.—Del señor diputado **Rafael y otros**: intensificación de la lucha contra el mal de Chagas-Mazza. (Pág. 2291.)
- 33.—De los señores diputados **Busacca y Auyero**: régimen aplicable a las cooperativas de trabajo, complementario de la ley 20.337. (Página 2292.)
- 34.—Del señor diputado **Ariani**: por el que se declara de utilidad pública y sujeta a expropiación a la Editorial Codex Sociedad Anónima. (Pág. 2293.)
- 35.—Del señor diputado **Gallo**: licencia especial deportiva para los competidores aficionados. (Pág. 2295.)
- 36.—Del señor diputado **Díaz Ortiz y otros**: por el que se declaran de utilidad pública y sujetas a expropiación las empresas Complejo Avícola IBRI Sociedad Anónima y Provita Sociedad Anónima, y cuestiones conexas. (Pág. 2296.)
- 37.—Del señor diputado **Lorences y otros**: por el que se declaran de utilidad pública y sujetas a expropiación parcelas ubicadas en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, con el fin de construir un nuevo edificio para la Escuela Nacional Técnica Nº 1 de Bantfield. (Pág. 2298.)
- 38.—Del señor diputado **Grau**: por el que se dispone que continúen en vigencia las llamadas leyes dictadas por los gobiernos militares de facto entre el 28/6/66 y 25/5/73 que no hubieran sido expresamente derogadas. (Pág. 2298.)
- 39.—Del señor diputado **Fariás**: subsidio a la Federación de Sociedades de Fomento del Partido de Tres de Febrero, provincia de Buenos Aires. (Pág. 2300.)
- 40.—Del señor diputado **Valenzuela y otros**: prohibición del establecimiento de nuevas plantas fraccionadoras de vino en las zonas no vitivinícolas. (Pág. 2300.)
- 41.—De los señores diputados **Busacca y Auyero**: acción de amparo. (Página 2301.)
- 42.—De los señores diputados **Busacca y Auyero**: por el que se declaran de interés nacional la promoción, difusión y fomento del sistema cooperativo de trabajo. (Pág. 2304.)
- 43.—Del señor diputado **Comínguez y otros**: obligatoriedad de la instalación y funcionamiento de jardines maternos para niños de hasta tres años. (Pág. 2307.)
- 44.—Del señor diputado **Pedrini**: pensión a doña Amelia Argueda Blanco Drago. (Pág. 2309.)
- 45.—Del señor diputado **Day y otros**: incorporación al Código Penal del artículo 110 bis, sobre ofensa a la memoria de una persona desaparecida. (Pág. 2309.)
- 46.—Del señor diputado **Fariás**: pensión a doña Lina Lili Salas. (Página 2310.)
- 47.—Del señor diputado **Sueldo y otros**: subsidio a la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja Argentina y nacionalización de ese instituto. (Pág. 2310.)
- 48.—Del señor diputado **Moral**: reforma de la legislación penal y civil en materia de drogas y de drogadicciones. (Pág. 2311.)

Más allá de las antinomias contemporáneas, el cooperativismo de trabajo aparece como avanzada en el proceso de transformación de una economía de signo capitalista a otra más humanista, donde la desaparición de la separación entre el capital y el trabajo demanda el reconocimiento de los valores implícitos en esa forma societaria que en nuestro país ha alcanzado relieve y características propias, aun en medio de los señalados inconvenientes padecidos.

El profundo contenido de bien social de este proyecto no sólo causará estímulo en los sectores de trabajo, para la creación de nuevas cooperativas, sino que fortalecerá la conciencia cooperativista trabajadora, hoy en oportuna circunstancia para su cristalización en empresas que el país requiere en su desenvolvimiento presente y futuro.

Salvador F. Busacca. — Carlos Alberto Camilo Auyero.

—A las comisiones de Legislación General, de Finanzas, de Previsión y Seguridad Social y de Presupuesto y Hacienda.

43

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Declárase obligatoria en todo el territorio de jurisdicción nacional la instalación y funcionamiento de jardines maternales para niños desde su nacimiento a tres años, de acuerdo a las prescripciones de la presente ley.

Art. 2º — Los jardines maternales tendrán por objeto favorecer el desarrollo integral de los niños como parte del proceso educativo y socializador que se inicia con el nacimiento.

A tales efectos contarán con instalaciones y equipamiento adecuados, como así mismo con personal especializado, docente y asistencial (maestras jardineiras, nurses, pediatras, psicólogos, asistentes sociales y personal de maestranza).

Art. 3º — Los jardines maternales podrán ser:

- a) De carácter permanente: instalados en centros urbanos, preferentemente en los barrios habitados por familias de menores recursos económicos y en empresas, según lo prescribe la ley 11.317;
- b) De carácter temporario: instalados en zonas rurales donde se realizan trabajos estacionales y en lugares donde se construyen grandes obras públicas, durante el tiempo que duren los mismos.

Art. 4º — Los jardines maternales serán gratuitos.

Art. 5º — Comprobada la existencia de por lo menos veinte niños en edad de jardín maternal, cuyas madres manifestaran la necesidad de su creación, el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación procederá a su instalación.

Art. 6º — A los efectos de facilitar el cumplimiento de lo prescripto en la presente ley, el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación construirá las instalaciones adecuadas en los edificios de las escuelas primarias existentes, cuyas características lo permitan, o nuevas en terrenos fiscales o privados que se declaren de utilidad pública y expropian a tal fin. Así mismo podrá establecer acuerdos con asociaciones vecinales de fomento, clubes y otras instituciones populares a fin de utilizar sus instalaciones para el funcionamiento de jardines maternales.

Art. 7º — Compete al Ministerio de Cultura y Educación de la Nación:

- a) La creación y mantenimiento de los jardines maternales de acuerdo a lo prescripto en la presente ley;
- b) La supervisión de la labor educativa, socializadora, asistencial y médico-psicológica de todos los jardines maternales, existentes y a crearse, públicos y privados;
- c) Adoptar las medidas conducentes para la habilitación de centros educacionales para la formación de personal especializado.

Art. 8º — Sin perjuicio de lo establecido en el artículo anterior, corresponde al Ministerio de Trabajo de la Nación velar por el estricto cumplimiento por parte de las empresas de la obligación establecida en el artículo 15 de la ley 11.317 y su decreto reglamentario.

Art. 9º — La instalación y el funcionamiento serán financiados con fondos:

- a) Destinados a tal fin por el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación;
- b) Que aporte a tal fin el Ministerio de Bienestar Social de la Nación;
- c) Provenientes de un aporte consistente en el 2 % sobre el monto total de los salarios, que deberán pagar las empresas que teniendo más de 100 obreros y/o empleados no alcancen a tener 50 mujeres entre ellos.

Art. 10. — La autoridad de aplicación fomentará la constitución de comisiones populares en los lugares de vivienda estable o transitoria y en las empresas obligadas a la instalación de jardines maternales para fomentar su creación y controlar el cumplimiento de la presente ley.

Art. 11. — El Poder Ejecutivo nacional procederá a celebrar convenios con las provincias cuyos gobiernos coincidan con las finalidades de esta ley y éstos lo harán con los respectivos municipios, a los efectos de extender la creación y funcionamiento de los jardines maternales a todo el territorio del país.

Art. 12. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Juan Carlos Comínguez. — Jesús Mira. — Rafael Francisco Marino. — Héctor Portero. — Vicente Miguel Musacchio. — Mariano Rufino Lorences.

Señor presidente:

El niño recién nacido es el más indefenso e inmaduro de los seres vivientes; no es un ser terminado, su organización nerviosa y mental irán madurando de acuerdo con lo que reciba del mundo exterior (fundamentalmente de su madre) y conforme a su potencial dado. Pero ese potencial no logrará su total desarrollo si no se lo provee de seguridad, protección y estimulación adecuada.

La madre ansiosa, desprotegida y desnutrida es muy probable que tenga un embarazo difícil y un prematuro: está comprobada la correlación entre niveles socioeconómicos bajos y prematurez. Las malas condiciones de parto son normales para la mayoría de las madres trabajadoras, abrumadas por el trabajo y las obligaciones familiares. Estas condiciones se agravan en las zonas rurales alejadas de toda asistencia médica. Mientras los adelantos científicos y técnicos nos asombran con proezas, el más valioso capital, el ser humano, se malogra. Sabemos que

UNICEF califica como niños en estado de grave riesgo social a aquellos expuestos al hambre, a la falta de vivienda adecuada, a traumatismos físicos y mentales, a castigos y al trabajo temprano. El deterioro en la salud, en la educación y en la vivienda producido en estos últimos años se muestra en las estadísticas.

El período de la vida que abarca de 0 a 3 años es un período verdaderamente clave. Es precisamente en el transcurso de estos tres primeros años cuando el niño adquiere los instrumentos del manejo intelectual de realidad a través de la elaboración de las nociones de objeto, espacio, tiempo, causalidad, conquista del mundo de la palabra y de la representación simbólica; logra el control de su propio cuerpo y construye su esquema corporal. Al mismo tiempo, sobre la base de una relación sólida y estable con los padres y las personas que secundan o complementan la función de aquéllos, establece y consolida las primeras relaciones interpersonales futuras. De ese modo, sus adquisiciones intelectuales y afectivo-sociales servirán para orientar las motivaciones de su conducta y para que, paulatinamente, llegue a conciliar sus necesidades individuales y los requerimientos del grupo familiar y social en el cual viva. La falta de una base de desarrollo bien establecido para lograr un despliegue armónico de la personalidad impide la buena integración de funciones y disposiciones de aparición ulterior en el curso de la vida y ello suele traducirse, ya en la niñez y luego en la adolescencia y juventud, en modalidades de personalidad deficitarias, inarmónicas y atípicas, con el consiguiente daño para el propio individuo y para los otros miembros de la comunidad en que vive.

Las carencias ambientales tempranas son graves porque llevan en sí el germen de su irreversibilidad y, en ese sentido, los tres primeros años de vida del ser humano son un período crítico *stricto sensu*, porque las funciones y disposiciones físicas y psicológicas que por influencia de factores ambientales negativos no lleguen a adquirirse, o se pierdan por falta de ejercitación en el momento evolutivo propicio, difícilmente se logren o recuperen en el futuro. Todo esto se hace más grave si consideramos que las actuales condiciones socioeconómicas de nuestro país hacen que la gran mayoría de la población femenina salga a trabajar para poder ajustar el presupuesto familiar que en algunos sectores, como bien se sabe, no alcanza siquiera para cubrir las necesidades mínimas indispensables de la familia.

La madre que trabaja debe alejarse de su hijo a sólo seis semanas del nacimiento, cuando se están estructurando las bases de su vida mental, cuando está en pleno período de lactancia, cuando sus afectos principales están puestos en el hijo. Es entonces cuando los hermanos mayores se hacen cargo de él, distorsionando a su vez sus propias necesidades: ir a la escuela y asumir responsabilidades adecuadas a su edad. Otras madres renuncian al indispensable ingreso y dejan de trabajar: son madres que también distorsionan la satisfacción de la necesidad de incorporarse al trabajo productivo en la sociedad de hoy. Una madre insatisfecha tampoco puede brindar a su hijo lo que éste necesita, y así en un permanente debate entre la necesidad y la no satisfacción de la necesidad se va estructurando la relación madre-niño.

El niño pequeño jamás debe quedar solo hasta que sea capaz de reconocer el peligro y evitarlo. A diario la crónica policial nos conmueve con el relato de accidentes que tienen un único origen: niños que que-

dan solos mientras padre y madre salen a trabajar. El niño pequeño vive como abandono toda ausencia del adulto que no atiende sus necesidades, y dicha angustia se instala definitivamente en su vida emocional. Por otra parte, el equilibrio emocional de la madre también se altera si debe satisfacer la perentoria necesidad de tener un ingreso y al mismo tiempo debe cumplir con su función maternal, que no incluye solamente alimentación e higiene, sino también tiempo para ser feliz en su maternidad. Pero una mujer preocupada y abrumada y presionada por sus múltiples obligaciones no puede ser una mujer que disfrute de su condición de madre (y muchas se privan de serlo justamente por no poder resolver las innumerables responsabilidades que esto representa).

Si durante las horas de trabajo de la madre, ésta es substituida por una persona especializada y afectuosa, el pequeño crecerá sano física y mentalmente. La madre se sentirá lograda en su maternidad y podrá ella misma integrarse al proceso productivo, derecho que como ciudadana le cabe y necesidad imperiosa en todo proyecto de desarrollo nacional independiente.

Se trata entonces, por una parte, de evitar a toda costa que el niño pequeño sea separado de su familia —real o substituta— ya sea en forma temporaria o permanente, y alojado en instituciones de régimen cerrado —asilos, escuelas hogares—, ya que esta política trae aparejadas graves y definitivas consecuencias para el futuro del niño; y, por otra parte, de propiciar la creación de jardines maternales, como instituciones de educación y socialización tempranas de régimen abierto a cargo de personal técnico-docente especializado, adonde el niño concurre y cotidianamente se reencuentra con la madre o madre substituta y los otros miembros de su ambiente. De este modo el núcleo familiar queda preservado.

Por los motivos que hemos expuesto y teniendo en cuenta el panorama imperante en nuestro país en lo que a carencia de instituciones de régimen abierto para niños de 0 a 3 años se refiere, consideramos que es urgente sancionar una ley que contemple la creación de jardines maternales en todo el territorio del país y su inclusión dentro del régimen de la educación común, pues, según las modernas corrientes pedagógicas, la educación es un proceso que se inicia con el nacimiento.

La urgencia en adoptar las medidas que proponemos en el presente proyecto se desprende de:

1º — La necesidad creciente de jardines maternales originada en el hecho de que la gran mayoría de los niños pequeños del país vive en condiciones deficitarias. Carecen prácticamente de estimulación ambiental que promueva su buen desarrollo físico y psicosocial. Sufren los efectos de la desnutrición y de la mortalidad. Habitan en zonas, barrios o viviendas precarias e insalubres, piezas de hotel, pensiones, trinquilinos, etcétera. Es cada vez mayor el número de mujeres que deben permanecer fuera de sus hogares durante muchas horas del día por razones de trabajo y/o estudio. Una parte considerable de la población realiza trabajos de tipo estacional o temporario que pone en peligro la unidad del grupo familiar.

2º — El panorama desolador que ofrecen las instituciones abiertas llamadas guarderías. Descuidadas por el Estado y explotadas, en su gran mayoría, por manos privadas con evidente propósito de lucro, son muy onerosas, cuando no inaccesibles para las familias trabajadoras. La precariedad de estas guarderías, se traduce en: edificios inadecuados y a veces insalu-

bres (garajes, proximidad de basurales, etcétera); pobreza de equipamiento material; persona! destinado a la atención de los niños siempre en número insuficiente y no capacitado para el cumplimiento de las tareas

Las mujeres argentinas no han asistido pasivamente a esta dramática realidad; han desarrollado grandes movilizaciones en defensa y protección de sus hijos, han logrado la apertura de algunas guarderías, y jardines de infantes en empresas. Entre las entidades que se preocupan por este problema acuciante para las familias trabajadoras cabe mencionar a: Movimiento Argentino de Cristianos para la Liberación; Comisión Nacional Intersindical (departamento femenino); Nucleamiento de Mujeres Políticas; Unión de Mujeres de la Argentina; Encuentro Nacional de los Argentinos (comisión adjunta femenina); Comisión de Madres de Villa Cildáñez; Unión de Productores Agropecuarios de la República Argentina (departamento femenino); Movimiento Socialista; Revista «Aquí Nosotras»; Movimiento de Liberación Femenina; Alianza Popular Revolucionaria (comisión femenina); las que, organizadas en la Comisión Conjunta para la Actualización de las Leyes de Protección a la Infancia, han presentado un anteproyecto que hemos tenido en cuenta en la elaboración de este proyecto.

Juan Carlos Comínquez. — Jesús Mira. — Tomás Pedro Arana. — Héctor Portero. — Rafael Francisco Marino. — Vicente Miguel Musacchio.

—A las comisiones de Educación y de Legislación del Trabajo.

44

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Acuérdate a doña Amelia Agueda Blanco Drago una pensión mensual de mil pesos, en su carácter de nieta de don Luis María Drago, por el término de ley.

Art. 2º — El gasto que demande el cumplimiento de la presente ley será imputado al presupuesto general de la Nación.

Art. 3º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Ferdinando Pedrini.

Señor presidente:

Escritor, juez, periodista, político, jurisconsulto, diputado, profesor, ministro, la densa vida pública de Luis María Drago quedará, sin embargo, en la historia de nuestra patria, indisolublemente unida a la doctrina de derecho internacional público que lleva su nombre.

En esta misma Cámara, explicó Drago, en el año 1914, los orígenes de esa tesis argentina que el presidente Roca y su ministro de Relaciones Exteriores habían fijado en 1902 en nota al secretario de Estado de los Estados Unidos, como respuesta al intento imperialista de obligar a Venezuela al pago de sus deudas públicas por la fuerza.

Desde entonces, la doctrina Drago forma parte esencial de la política internacional argentina. Hoy, cuando el país unido tras el programa justicialista se pone en marcha para la total concreción de los objetivos liberadores de la independencia y de unidad

continental con los países hermanos de América latina, la doctrina Drago constituye un precedente que señala inequívocamente la raíz profunda de la marcha que hoy ha vuelto a emprender el pueblo argentino.

Detallar los múltiples aspectos de la vida pública de Luis María Drago es tarea innecesaria. Basta lo dicho para recordar la gratitud que la República le debe y que esta Cámara puede concretar con la sanción de la ayuda propuesta. Su nieta, doña Amelia Agueda Blanco Drago, carece de recursos para su subsistencia. Además, su salud quebrantada y su edad se convierten en obstáculos insalvables para sus posibilidades de trabajo, por lo que este proyecto de ley conforma un acto de justicia, a la vez que un homenaje a su ilustre antecesor.

Ferdinando Pedrini.

—A la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento.

45

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Incorpórase como artículo 110 bis del Código Penal, el siguiente: «El que ofendiere la memoria de una persona desaparecida, presuntamente muerta o fallecida, con expresiones difamatorias o calumniosas, será reprimido con prisión de un mes a un año o multa de diez mil a cien mil pesos. El ejercicio de la acción de acusar por este hecho compete al cónyuge, descendientes, ascendientes y hermanos del desaparecido. En ausencia de éstos, tendrá este derecho quien acredite haber sido amigo íntimo o beneficiario del causante.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Alberto Ricardo Day. — Leopoldo M. Suárez. — Osvaldo Ernesto Benedetti. — Luis A. Lencina. — Carlos Alberto Bravo. — Raúl Alfredo Galván. — Adolfo Gass. — Luis Alberto Sánchez Ahumada. — Antonio J. Macris. — Ricardo T. Natale. — Alberto A. Garona. — Horacio Hueyo. — Carlos A. Fonte. — Rubén Francisco Rabunal. — Mario Agustín Grau.

Señor presidente:

Un fallo dictado en la Capital Federal por la Cámara Nacional en lo Criminal y Correccional, Sala I, hace pensar sobre la necesidad de cubrir una laguna legal.

En meditados fundamentos dicho tribunal llega a las siguientes conclusiones:

a) si alguien es calumniado o injuriado después de su muerte, nadie —ni las personas mencionadas en el artículo 75 del Código Penal— puede accionar en su nombre;

b) es pacífica y universal la teoría según la cual los muertos no pueden ser sujetos pasivos en los delitos contra el honor porque ya no son personas, las que sólo pueden ser lesionadas en ese bien jurídico;

c) las sanciones contra la memoria de los difuntos, que expresamente han establecido algunos códigos como el alemán (artículo 189) y el italiano (artículo 597) entre los delitos contra la familia, es sumamente necesario que sean incorporadas a nuestro plexo represivo;